

El sector más afectado fue el de las mujeres, ya que 46% carecía de escolaridad: del total de analfabetas indígenas, 70.5% correspondía al sector femenino.

Si bien en México existen un número elevado de escuelas públicas y privadas aquellas que se dedican a la educación de la población indígena cuentan con severas deficiencias. El Consejo Nacional de Población (Conapo) realizó un censo (2010) en el cual detectó que en México hay 14.2 millones de indígenas, y sólo 28.3% de esta población que oscila entre los 15 y 24 años de edad, asiste a la escuela y 23.4% está en el mercado laboral, según proyecciones oficiales.

Por estas causas la gran mayoría de los pueblos indios figuran en el mapa de la pobreza extrema. Y al respecto la educación cumple un papel preponderante ya que es la herramienta necesaria para una mejor inserción laboral. De una población de más de 6 millones de personas 66.22 por ciento es analfabeta.

Con respecto a los conocimientos sobre los cuidados anticonceptivos; los datos recopilados por la Enadid 2009 muestran que 85.1% de las mujeres hablantes de lengua indígena conoce por lo menos un método anticonceptivo, como las pastillas, inyecciones, la operación femenina y los preservativos. Sin embargo, el porcentaje de mujeres en edad fértil casadas o en unión consensual que utiliza algún método anticonceptivo para regular la fecundidad, fue de 58.3% en 2009.

La pobreza no limita a los niños indígenas guarijíos de Los Bajíos, Municipio de Quiriego, Sonora, México. No los limita para tener educación, regalar sonrisas o para, en su mundo lleno de carencias, intentar ser felices.



Indígenas Migrantes

Las migraciones que están realizando los indígenas hacia zonas urbanas están provocando cambios en su ubicación. La causa por la que estos grupos deciden migrar son varias: crecimiento poblacional y presión demográfica sobre la tierra, deterioro ecológico, devastaciones por fenómenos meteorológicos, escasez de empleo y disminución del ingreso, explotación de la fuerza de trabajo; inexistencia o insuficiencia de servicios básicos (electricidad, agua potable, escuelas, centros de salud, etcétera), difícil o nulo acceso al crédito y a nuevas tecnologías, violencia armada y caciquismo, entre otros factores.

Como consecuencia de estos cambios se puede distinguir en la actualidad cuatro tipos de asentamientos indígenas:

- Regiones rurales tradicionales.
- Regiones de desarrollo agroindustrial y su periferia.
- Ciudades grandes, medianas y pequeñas de México.
- Campos y ciudades de Canadá y Estados Unidos, incluidos territorios tan alejados como Alaska.

Los lugares en donde se ha detectado mayor tendencia de migración son: los purépechas, los mayas, los zapotecos, los mixtecos de Guerrero, Oaxaca y Puebla; los mazatecos de Oaxaca, los otomíes de Hidalgo, Estado de México, Querétaro, Puebla y Veracruz; los nahuas de Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Veracruz y San Luis Potosí; los chinantecos de Oaxaca, los kanjobales de Chiapas, los totonacas de Veracruz, los mazahuas del Estado de México, los choles de Chiapas y los mixes de Oaxaca.

Por otro lado los estados que reciben en mayor cantidad a los grupos indígenas son: Distrito Federal (85.937), Estado de México (75.558), Veracruz (69.494), Baja California (38.397), Campeche (21.379), Sinaloa (18.141), Puebla (15.072), Jalisco (14.359), Tamaulipas (12.608) y Tabasco (18.892). En su conjunto estos estados han recibido cerca de 370 mil migrantes.